

SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL CASTILLO DE CORTES O DE LA PILETA (CORTES DE PALLÁS, VALÈNCIA)

OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El Castillo de Cortes o de La Pileta se halla en una pequeña elevación junto al único camino de acceso a Cortes de Pallás y, desde aquí, a la Muela siguiendo el arroyo. Por el E se abre un cortado originalmente de unos 60 m sobre el embalse de Cortes, que antiguamente era de más de 100 m sobre el cauce del Xúquer. Está rodeado por los otros lados de bancales, que en su lado sur ocultan el antiguo foso del castillo. Visualmente controla el cauce del río, el acceso al pueblo y enlaza con el castillo de Ruaya, a poco más de 1 Km, que parece coetáneo. Al pie del castillo hay una fuente que tradicionalmente servía para abrevar los ganados en una pileta junto al camino, que es la que da nombre actualmente al castillo.

En cuanto a la documentación existente, hay una ausencia de datos claros sobre este castillo musulmán, mientras sí abundan las referencias en época cristiana, tanto medieval como moderna, al de Ruaya. Aunque probablemente es a él al que se refieren las fuentes del siglo XIII cuando hablan del Castillo de Cortes, identificado erróneamente con el de Chirel. (Elum, 2000, 196). El nombre de La Pileta es un topónimo popular moderno proveniente del abrevadero que había junto al camino y que se llenaba de la fuente de La Pileta.

Es una fortificación de pequeño tamaño (1.200 m²) colocada de forma estratégica en un peñasco sobre el río y sobre el camino de acceso a la muela, prestando refugio a la cercana población de la que aún no sabemos si fue origen o si lo originó. Su defensa era sencilla: una barrera cerraba el único lado accesible. Esta barrera estaba compuesta por una muralla reforzada por tres torres y por un foso recortado en la roca (hoy distorsionado por los bancales entre la casa de La

Pileta y el Castillo) salvo en un punto por el cual seguía el camino que, a continuación, giraba hacia la izquierda, buscando la puerta de entrada.

La fase actual parece datarse a fines del siglo XII o inicios del XIII (época almohade) y parece que se mantuvo en uso hasta el siglo XIV, momento en que se construye un muro en la sala interior de la primera planta y se repara el parapeto de las almenas. Tras su abandono como fortificación, siguió usándose como refugio de pastores habiéndose construido un muro de cierre en la torre oeste.

Este camino llevaba a una Torre Portal que junto, con el cuerpo que se levantaba entre ella y el acantilado, defendía el punto más débil de toda fortificación: la entrada. Quizá esta importancia hizo que su construcción fuera de mejor calidad, lo que le permitió sobrevivir primero al abandono, a partir del siglo XVI, luego al expolio de sus materiales de construcción y, sobre todo, a los dos terremotos de 1748 que, presumiblemente igual que por toda la Canal de Navarrés y la Costera (el epicentro estuvo en Enguera), arruinaron gran cantidad de construcciones, entre ellas posiblemente el mismo Castillo de Chirel (Cortes de Pallás).

Hoy en día es posible identificar la muralla que defendió el recinto por sus lados norte, sur y oeste (el lado este, con un cortado de cerca de 100 m no precisaba mayor defensa). También podemos ver las otras dos torres, de las cuales sólo queda la base, y el foso. Se ha conservado en toda su altura una de las caras de la torre portal y los restos de otras dos, y con ellas todos los datos no sólo de la construcción, sino también de su distribución interior.

La técnica constructiva mayoritaria es el tapial, que presenta diversas dimensiones y componentes en función de la altura, localización en el castillo y funcionalidad de la cons-

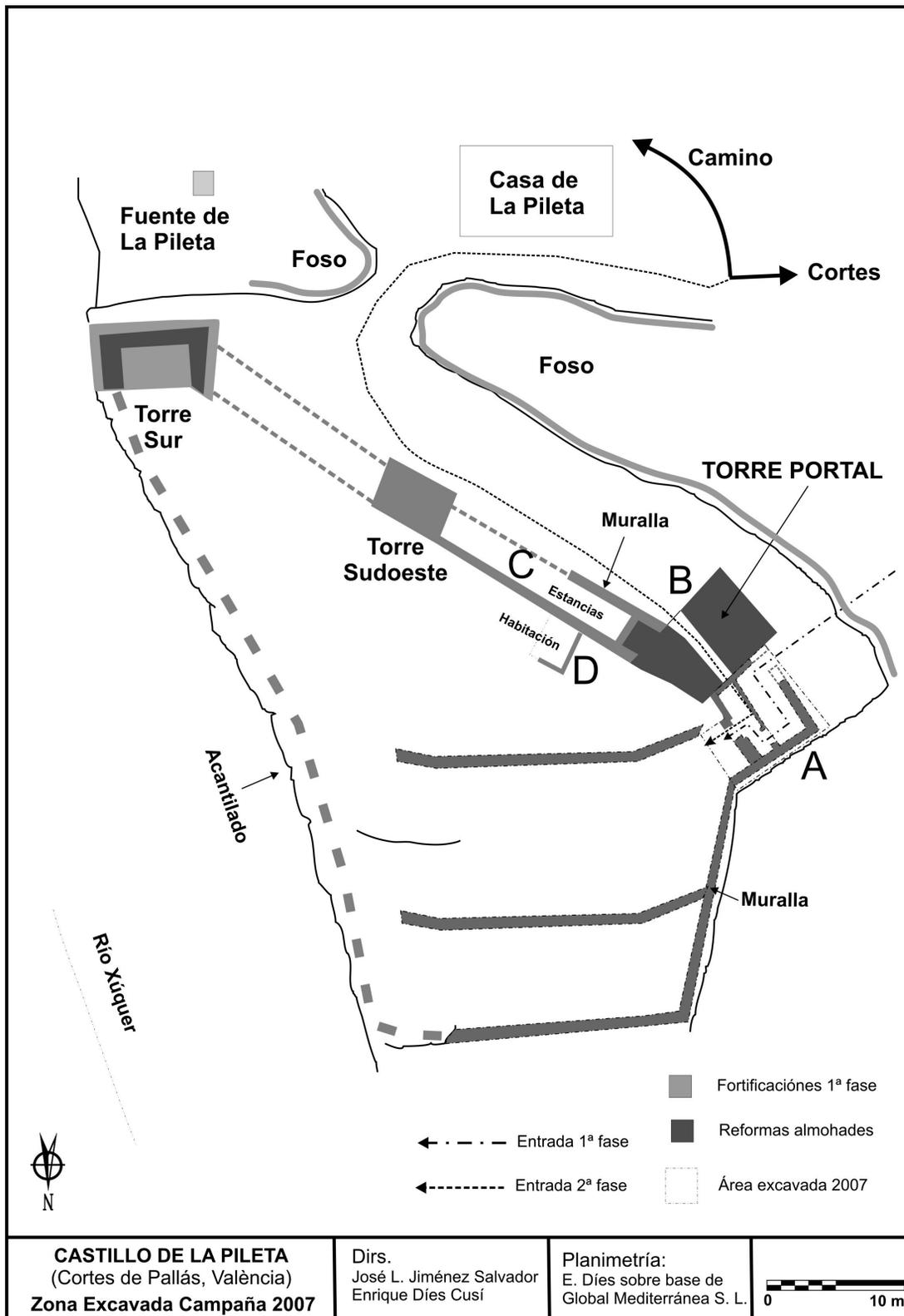


Fig. 1.

trucción. La torre oeste se levanta sobre un zócalo de bloques y mampostería trabados con mortero de cal, con las juntas remarcadas exteriormente. Sobre él se levantan cuatro cajas de tapial de piedra trabada con mortero de cal, de 1'2 m de ancho y una altura que varía entre los 0'78 y los 0'92. Las siguientes ocho cajas son de tapial de mortero de cal, tierra, bloques y mampuestos –que disminuyen en proporción en función de la altura– y gravas. La anchura es de 0'98 m y la altura varía entre los 0'72 y los 0'92. Las cuatro últimas cajas son de tapial de mortero de cal, tierra y gravas. Una bóveda de mampostería sostiene los restos de la azotea, protegida por parapeto y almenas. La torre tiene las siguientes alturas: Planta baja con la entrada cuyo cierre estaba situada aproximadamente al medio –probablemente por tener una buhedera en la parte anterior– sin estructura alguna al ser todo el resto macizo. Primer nivel con una habitación a la que se accedía desde el patio de armas o desde otra habitación exterior; no tenía ventanas aunque sí un respiradero, fue dividida en dos en época medieval cristiana por un muro de tapial con una puerta con dintel de ladrillo en el extremo NO; la altura de esta habitación estaba en torno a los 2'4 m y estaba cubierto por tarima de madera sobre vigas que descansaban sobre jácenas. Segundo nivel con una habitación a la que se accedía desde una plataforma adosada a la muralla; no tenía ventanas, aparentemente aunque sí una plataforma de tarima sobre vigas en la mitad SO, a unos 1'20 m del suelo; la altura y la cubierta es similar a la anterior y se conectaría con la estancia superior probablemente con una escalera de madera. Tercer nivel formado por una habitación en la que se abren tres saeteras en la pared SO a ras de suelo, otras tres posiblemente en la SE y una en la NE; la cubierta era también de madera, aunque no descansaba sobre jácenas ya que aprovecha el resalte del cambio de tapial, la altura era similar y también se debía acceder a la planta superior por una escalera de madera. Cuarto nivel formado por una habitación en la que se abrían dos ventanas en la pared SO y probablemente otras dos en la SE y en la NE; se cubría mediante una bóveda de mampostería y se accedía a la azotea por otra escala de madera.

Tras cruzar la torre portal se llegaba a otra habitación, probablemente cubierta que en codo, daba acceso la puerta del castillo propiamente dicha, de sillería. La muralla en la que se abre esta puerta y a la que se adosa la torre portal es de mampostería trabada con argamasa.

El interior del recinto tiene habitaciones paralelas a la muralla SO y otras estancias adosadas a éstas en su nivel superior. Tiene al menos un segundo nivel –que corresponde con el de la puerta antes descrita– y en el que por el momento no se aprecian estructuras y un tercero en la parte más baja del castillo (podrían ser incluso dos diferentes).



Fig. 2. Zona NE. Puerta con jambas de sillería.

No se ha encontrado depósito alguno de agua pero, pese a la cercana fuente de La Pileta, es casi probable que aparezcan en algunos de los niveles descritos en el momento de su excavación.

El motivo principal del presente Proyecto de intervención arqueológica ha sido contribuir a la puesta en valor del castillo de la Pileta, uno de los exponentes más singulares del patrimonio cultural de Cortes de Pallás. Tras la primera campaña de excavaciones y a la luz de las estructuras halladas, consideramos que era posible recuperar una importante estructura defensiva de época islámica muy vinculada con el origen del pueblo de Cortes de Pallás. Al mismo tiempo, las evidencias de que existían varias fases constructivas hacía pensar en la posibilidad pueden permitir avanzar el conocimiento y datación de los sistemas defensivos islámicos.

En efecto, a la fase inicial, fechada provisionalmente en el siglo XI corresponde la muralla en su fase inicial, la base de la torre S, probablemente la torre SO y un portal con su barbacana en el extremo O. A esta fase corresponde también un camino de acceso que baja hasta el Arroyo de Cortes.

Por ello, en esta fase de la excavación nos hemos concentrado en la entrada del castillo (Zona A).

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

Los trabajos se organizaron en dos zonas, una de 44 m² al SO del banal, donde ya se habían iniciado los trabajos en la fase anterior, y otra en al NE del banal, donde se abrió una superficie de 17 m² con una potencia estratigráfica de 1'8 m.

Ninguno de los dos sectores pueden considerarse agotados, ya que del primero resto queda por excavar una pequeña zona de unos 2 m² que se halla bajo la escombrera de la

primera campaña y bajo la que previsiblemente puede aparecer el vano de la entrada a la construcción.

La segunda zona, como se comentará más adelante, corresponde al interior de un portal del cual tan sólo creemos que se ha excavado la parte anterior, siendo muy probable que quede por excavar otra tanto o algo más de lo que se ha sacado a la luz.

De todas formas, en las áreas excavadas sí se ha llegado hasta el estrato estéril o a la roca madre.

ZONA SO

Como hemos dicho, se trabajó en dos zonas dentro del mismo sector, ya que éste estaba dividido en dos por un abancalamiento. Así, se limpió la zona al suroeste de dicho bancal, que ya había sido objeto de un sondeo en la intervención anterior y parte de la cual se había hecho servir como zona de escombrera de la tierra extraída del interior del pasillo de acceso de la torre portal. Una vez eliminado tanto el estrato superficial como los aportes mencionados, se procedió a ampliar el sondeo del año 2006 abriendo en extensión en una superficie de 6'5 x 5 m.

Por debajo de estos niveles aparecieron los restos del pavimento de época almohade asociados a la construcción de Torre Oeste, así como el estrato de nivelación sobre el que se levantó (UU.EE. 67 y 70). Retirados estos estratos, con una potencia variable entre los 50 y los 75 cm, parecieron una serie de estructuras que delimitaban, por una parte el espacio fortificado y al mismo tiempo lo dividían en dos subzonas.

Exteriormente apareció la continuación del muro 072, interpretado como la prolongación de la muralla del castillo y que definiría por el NO el espacio fortificado. Este muro trababa con otro (U.E. 102) de similares dimensiones (0'90/95 m) que delimitaba el espacio por el SO y que no pudo ser excavado totalmente debido a que no fue posible retirar en su totalidad la escombrera del 2006. Ambos muros están contruidos con bloques de dimensiones medias/grandes con bloques de mampostería a modo de cuña trabados con argamasa. La esquina está reforzada con bloques de grandes dimensiones, en su mayor parte desaparecidos al haber cedido la pared y caído por la pendiente. El lado SE está formado por la roca natural trabajada y forrada mediante una pared de mampostería con restos de revestimiento (U.E. 94).

Este espacio, como hemos dicho, está dividido en dos partes por un muro (U. E. 101) que en su mayor parte es de un solo paramento al hacer las veces de muro de contención pero que a partir de una determinada altura debió de tener dos paramentos. Tiene una longitud de 3'63 m y una anchura máxima en este punto de 0'92 m y funcionaba con la es-

tructura 079 hallada en el sondeo de 2006, dejando entre ambas un vano de 1'46 m. Por varios fragmentos de derrumbe aparecidos en el relleno se puede afirmar que estaba revestido con argamasa, que tenía una anchura de unos 0'42 m y estaba dotado de aspilleras.

Por debajo de los mencionados estratos de nivelación aparecieron una serie de pavimentos de poco grosor fruto de diversas reparaciones que fueron englobados en una sola unidad (U.E. 107) sobre lo que parece haber sido el primer pavimento (U.E. 112) y su recebo (U.E. 113 y, por debajo de él, un pavimento de trabajo para la construcción del edificio (U.E. 114).

En el ángulo entre las UU.EE. 079 y 072 apareció un estrato de cenizas y carbones (U.E. 073) que se había empezado a ver en el sondeo de 2006.

Los escasos materiales hallados, a falta de un estudio más a fondo, podrían datar esta construcción en torno al siglo XI.

ZONA NE

En la zona al noreste del bancal (U.E. 090) se procedió, en primer lugar, a retirarlo, así como la tierra asociada a su construcción, considerada como parte del estrato superficial 001. Bajo esta construcción se comenzó a dibujar una doble estructura de mortero de cal, bloques y tierra (UU.EE. 091 y 093) que pronto evidenciaron ser las dos jambas de una puerta de sillería cuya fachada ya había empezado a aparecer en el sondeo de 2006 y cuya buena factura constructiva ha motivado esta intervención.

Entre ambas jambas se excavó en primer lugar un estrato de derrumbe correspondiente al abandono de la construcción (U.E. 092), con abundantes restos de tapial de mortero de cal y bloques, así como material cerámico datable en el siglo XIV y XV. En los niveles inferiores aparecieron restos de mampuestos de poco grosor que parece que pueden interpretarse como el sistema de cubierta en bóveda de la entrada. Bajo este nivel apareció un pavimento de tierra batida (U.E. 095) sobre una preparación (U.E. 096) y lo que parece haber sido el pavimento original, también de tierra batida (U.E. 098) ya directamente sobre la roca natural recortada.

La estructura de la puerta está formada, como se ha dicho, por dos jambas de sillería de 4x2'37 m en el caso de la jamba NO y de 0'90x2'43 m en el caso de la jamba SE (fig. 2). Entre ellas apareció un umbral (U.E. 097) realizado con piedras trabajadas.

Las jambas conservan una serie de entalladuras y rebajes que deben interpretarse como las guías del rastrillo, las chumaceras de las puertas y el hueco donde se hallaba la barra de cierre así como el hueco donde se encajaba al cerrar y asegurar las puertas.

Por otra parte, las jambas presentan dos paramentos paralelos que creemos que deben interpretarse como los soportes de un matacán que defendería la puerta.

Por otra parte, una prospección visual al pie de la ladera a la que se abre la estructura del portal castillo muestra un camino en zigzag que sube desde el cercano arroyo y de los campos regados por él, realizado mediante muros de contención y recortes en la roca.

VALORACIÓN PRELIMINAR DE LOS RESULTADOS

Como ya hemos mencionado, en la primera fase de excavaciones ya apuntábamos una serie de evidencias que se han visto confirmadas en esta fase:

- La existencia de un castillo desde época anterior a la construcción de la torre portal, momento al que correspondería la muralla, la puerta de sillaría y la base de la torre S.
- La datación de la torre portal y, con ella, la reforma del sistema defensivo en a finales del siglo XII, probablemente almohade.
- El uso del castillo al menos hasta el siglo XIV y su abandono para uso militar a partir del XV, aunque indudablemente siguió en uso por parte de pastores como refugio y aprisco de ganado.

Para esta primera fase podemos avanzar un poco más sobre lo dicho. Estamos ante una torre portal, de la cual creemos que no hemos descubierto más que la mitad o algo menos, ya que tipológicamente suelen organizarse mediante una doble jamba con un espacio interno. El hecho de que la pared de sillares no parezca cerrar por su lado NE y que se evidenciara una posible estructura de combustión en este punto, que no se excavó por quedar fuera de la zona prevista, nos inclina a considerar la necesidad de una nueva campaña para poder completar la excavación de esta interesante estructura.

Como hemos comentado anteriormente, se trata de la parte correspondiente a las jambas de la puerta y su sistema de cierre mediante de dos hojas aseguradas por un batiente en el suelo y una barra que se escondería en el interior de la jamba NO al ser abiertas las puertas, lo que explica la mayor dimensión de ésta. Un rastrillo defendería exteriormente es-

tas hojas. También presenta un voladizo de 0'92 m correspondiente a un matacán sobre la puerta.

Todo ello nos lleva a proponer una altura para esta construcción cercana a los 10/12 m, teniendo en cuenta la existencia de una habitación sobre la puerta para el rastrillo elevado, otra para el torno y finalmente el terrado con su parapeto y sus almenas.

Ante ella se construyó, al mismo tiempo como puede verse por la traba entre los muros, una barbacana formada por una estructura cuadrangular de unos 7 x 6 m con la entrada en el ángulo S.

El espacio estaba dividido en dos por un muro de 0'4 m de espesor, con aspilleras, con un vano en su extremo NO lo que obligaba a entrar en zigzag e impedía un acceso directo a la puerta. Este espacio no creemos que estuviese cubierto en esta fase (sí lo estaría posiblemente en la siguiente) y la altura de los muros no superaría los 2/2'5 m. Es probable que hubiese una puerta de madera de doble hoja defendiendo el vano de 1'5 m que se abría en el muro intermedio, así como otra posiblemente en la puerta aún no excavada.

Esta puerta estaba relacionada con el camino mencionado y con el que vendría desde el camino de acceso que enlazaba el núcleo habitado de *Kurtish* y la Muela con el camino que venía por el río Xúquer. Provisionalmente la datamos en la primera mitad del siglo XI, sin que podamos descartar una antigüedad mayor.

Sería en época almohade cuando se reorganizó todo el sistema defensivo, excavando un foso ante el castillo y construyendo la Torre Oeste que obligaba a que el camino de acceso no fuese perpendicular a la fortificación sino paralelo a sus defensas, mejorando la posibilidad de rechazar un ataque. En interior de la barbacana fue rellenado para salvar el desnivel y ganar la cota de la nueva puerta y probablemente fue cubierta.

ENRIQUE DÍES CUSÍ

JOSÉ LUÍS JIMÉNEZ SALVADOR

BIBLIOGRAFÍA

LOPEZ ELUM, P., 2002: *Los castillos valencianos en la Edad Media (Materiales y técnicas constructivas)*. Valencia. 2 Vols.